

3 de agosto del 2022
Miércoles Verde
Feria o Misa por la reconciliación
MR p. 1065 [1111] / Lecc. II p. 650

ANTÍFONA DE ENTRADA

Yo soy la salvación de mi pueblo, dice el Señor. Los escucharé en cualquier tribulación en que me llamen y seré siempre su Dios.

ORACIÓN COLECTA

Dios de clemencia y reconciliación, que concedes a los hombres días especiales de gracia, para que te reconozcan como Creador y Padre de todos, ayúdanos, propicio, para que, recibiendo con agrado de ti esta palabra de paz, nos dediquemos a tu designio de restaurar todo en Cristo. Él, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[Yo te amo con amor eterno.]

Del libro del profeta Jeremías 31, 1-7

"En aquel tiempo, dice el Señor, yo seré el Dios de todas las tribus de Israel y ellos serán mi pueblo.

El pueblo de Israel, que se libró de la espada, halló misericordia en el desierto y camina hacia el descanso; el Señor se le apareció de lejos". Esto dice el Señor: "Yo te amo con amor eterno, por eso siempre me apiado de ti. Volveré, pues, a construirte y serás reconstruida, capital de Israel. Volverás a tocar tus panderos y saldrás a bailar entre músicos y coros; volverás a plantar viñas en los montes de Samaria y los que las planten, las disfrutarán. En la montaña de Efraín gritarán los centinelas: '¡Ya es de día! ¡Levántense y vayamos a Sión, hacia el Señor, nuestro Dios!' "

Esto dice el Señor: "Griten de alegría por Jacob, regocijense por el mejor de los pueblos; proclamen, alaben y digan: 'El Señor ha salvado a su pueblo, al grupo de los sobrevivientes de Israel' ". Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL Jer 31, 10. II-12ab. 13

R. El Señor será nuestro pastor.

Escuchen, pueblos, la palabra del Señor, y anúncienla aun en las islas más remotas: "El que dispersó a Israel lo reunirá, y lo cuidará como el pastor a su rebaño". R. El Señor será nuestro pastor.

Porque el Señor redimió a Jacob y lo rescató de las manos del poderoso. Ellos vendrán para aclamarlo al monte Sión y vendrán a gozar de los bienes del Señor. R.

Entonces se alegrarán las jóvenes, danzando; se sentirán felices jóvenes y viejos, porque yo convertiré su tristeza en alegría, los llenaré de gozo y aliviaré sus penas. R.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Lc 7, 16

R. Aleluya, aleluya.

Un gran profeta ha surgido entre nosotros. Dios ha visitado a su pueblo. R. Aleluya.

EVANGELIO

[Mujer, ¡qué grande es tu fe!]

Del santo Evangelio según san Mateo 15, 21-28

En aquel tiempo, Jesús se retiró a la comarca de Tiro y Sidón.

Entonces una mujer cananea le salió al encuentro y se puso a gritar: "Señor, hijo de David, ten compasión de mí. Mi hija está terriblemente atormentada por un demonio". Jesús no le contestó una sola palabra; pero los discípulos se acercaron y le rogaban: "Atiéndela, porque viene gritando detrás de nosotros". Él les contestó: "Yo no he sido enviado sino a las ovejas descarriadas de la casa de Israel".

Ella se acercó entonces a Jesús y postrada ante él, le dijo: "¡Señor, ayúdame!" Él le respondió: "No está bien quitarles el pan a los hijos para echárselo a los perritos". Pero ella replicó: "Es cierto, Señor; pero también los perritos se comen las migajas que caen de la mesa de sus amos". Entonces Jesús le respondió: "Mujer, ¡qué grande es tu fe! Que se cumpla lo que deseas". Y en aquel mismo instante quedó curada su hija. Palabra del Señor.

REFLEXIÓN: • En este memorable pasaje el profeta Jeremías anuncia el tiempo de la salvación y de la restauración de Israel. Las «grandes promesas», hechas reiteradamente a sus antepasados, no podrán ser destruidas ni por las transgresiones humanas ni por la aparente ira de Dios. Sobre esta fe inquebrantable se fincará la esperanza de los otrora exiliados en Babilonia, para volver hacia ese «descanso» donde podrán, final y definitivamente, reconstruir una patria en paz y seguridad. «Con amor eterno –les dice ahora el Señor– yo los seguiré amando»... • Frente a la profesión de esta mujer cananea: «Señor, hijo de David, ten compasión de mí», Jesús corresponde con una inexplicable indiferencia, que llega a molestar incluso a sus discípulos. La consigna de limitar inicialmente su misión a los judíos es evidente en los evangelios, pero rara vez ésta es tan explícita como aquí. Y aunque probablemente Él estaba citando un proverbio de su tiempo, la frase que evoca a «hijos» y a «perros» suena despectiva y poco amable. Con tal recurso resaltaré Él la ingeniosa réplica de esta extranjera y de su fe a toda prueba que, finalmente, logra el milagro.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Acuérdate, Señor, que tu Hijo, que es nuestra paz y nuestra reconciliación, borró con su sangre el pecado del mundo; concédenos, al mirar con benevolencia los dones de tu Iglesia, que podamos difundir entre todos la libertad recibida de Cristo. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Jn 16, 24

Pidan y recibirán, para que su alegría sea completa, dice el Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

El sacramento de tu Hijo, que hemos recibido, aumente, Señor, nuestras fuerzas, para que este misterio de unidad nos sacie del amor más grande y nos haga, en todas partes, instrumentos de tu paz. Por Jesucristo, nuestro Señor.